




Australia no es simplemente la isla más grande de la Tierra: es uno de los espacios naturales más diversos y extensos del planeta. Poca gente discutiría que su mayor atractivo es su belleza salvaje. Este continente gigante alberga selva tropical y desierto extremadamente seco. Tiene extensas cordilleras montañosas y playas idílicas que parecen interminables. Su gran barrera de arrecifes, frente al noreste de la línea costera, puede ser vista incluso desde el espacio. Realizar un viaje a Australia es contactar con la naturaleza, pero gozando al mismo tiempo de las comodidades de la civilización. Australia es, según la conocida guía de viajes Lonely Planet, el lugar con el que mucha gente sueña viajar algún día. Porque en este país, lo mismo se puede esquiar que perderse en un inmenso desierto rojo deshabitado, o disfrutar de su increíble fauna y sus espectaculares playas tropicales o bucear en la magnífica gran barrera de coral.

Sydney Opera House



Bahía de Sydney

AUSTRALIA

A wide-angle landscape photograph of Kakadu National Park. The foreground is dominated by large, layered, reddish-brown rock formations. The middle ground shows a dense green forest covering a valley. In the background, more hills and a clear sky are visible under bright daylight.

Parque Nacional Kakadu



Parque Nacional Nambung

Begoña Kapape

La mayoría de la información que recibimos de Australia proviene de su ciudad principal: Sydney. Está considerada como una maravilla arquitectónica por su edificio Casa de la Ópera y el Puente del Puerto, una típica zona donde podemos encontrar los cafés y bares más modernos del mundo. Es obligatorio pasear por el distrito de The Rocks, nexo de todo

este lugar tan apreciado, aparte de ser el mejor sitio para empezar a explorar Sydney. Se aconseja cenar alrededor del embarcadero de Los Reyes y la vecina Bahía Cocklie, donde además de comer bien y probar el buen vino que los australianos hacen podemos visitar el incomparable Acuario de Sydney y numerosas galerías de arte.

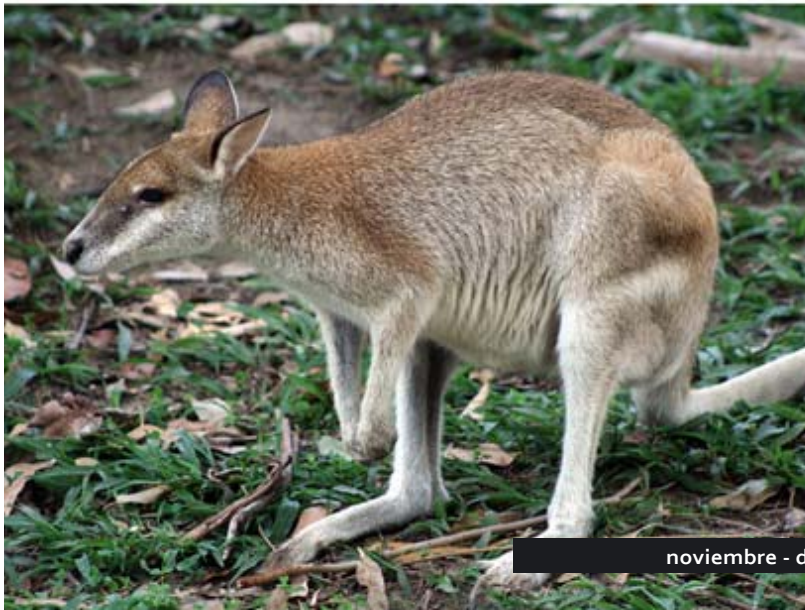
Tenemos cita obligada en Canberra, la capital de Australia, donde el estilo de vida de la ciudad se mezcla con su belleza natural. La mayoría de las actividades culturales y de ocio se realizan alrededor del lago El Triángulo Parlamentario. Si nos quedan bastantes días de vacaciones por delante, ciudades como Darwin, Adelaida, Mel-

bourne y Tasmania merecen ser visitadas

Otro de los lugares que debemos conocer es el Ulurú, monolito enigmático que cambia de color según la posición del sol. En las horas centrales del día es de color marrón y cuando amanece adquiere colores naranjas y rojos con destellos púrpuras. Al atardecer también se cubre de esas tonalidades. Este monolito mide 350m y es un lugar sagrado para los aborígenes de la región: los Anangu.

Fauna particular

Se calcula que hay cuarenta millones de canguros, pero salvo que se visite Canberra, sólo se verán en el zoológico y en los restaurantes especializados. Las arañas y las serpientes pueden ser algo más habituales, sobre todo en el campo, en el desierto o en zonas ajardinadas aunque, en general, no hay tanto peligro como la leyenda cuenta. El 80% de las plantas, mamíferos, reptiles, pájaros y peces que tiene el país, están en peligro de extinción, estas especies son oriundas de Australia y dependen de su ecosistema lo que significa que no se pueden ver en ningún otro sitio. Debido a este "aislamiento" geográfico, la fauna australiana ha evolucionado de una manera muy particular. Una de las características principales es la gran cantidad y variedad de marsupiales (animales que poseen una bolsa para las crías) que existen, como canguros, koalas y topos. Otras especies que sólo se encuentran aquí son el ornitorrinco, el equidna, el oso hormiguero espinoso y el cocodrilo de agua salada. Y no podemos olvidarnos del diablo de Tasmania, carnívoro y considerado peligroso para las personas. F



MUJERES INDÍGENAS Y VIOLENCIA

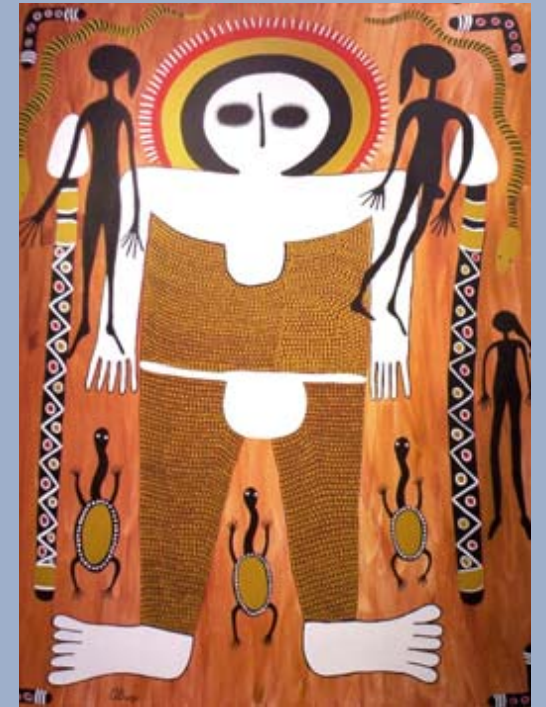
Australia es uno de los países más ricos de la tierra; nadie puede poner en duda de que algunos de sus habitantes disfrutaron de un alto nivel de vida. Pero allí también viven las primeras personas que habitaron Australia: los y las aborígenes. Constituyen solamente un 2% de los 20 millones de habitantes, pero triplican las tasas de alcoholismo, desempleo y encarcelamiento. Y si nos ceñimos al colectivo de mujeres indígenas, debemos incorporar además abusos y violencia de género.

Los homicidios son la principal causa de muerte prematura entre las nativas, que también son 45 veces más propensas a ser víctimas de violencia doméstica que otras australianas. Las mujeres y las niñas indígenas suelen ingresar en hospitales veinte veces más que las mujeres no nativas por heridas derivadas de ataques y malos tratos.

Sin embargo, muchos de estos delitos no son denunciados, porque las víctimas tienen miedo a represalias, acoso e intimidación dentro de sus propias comunidades.

Aunque el ministro australiano para Asuntos Indígenas, Mal Brough, quiere convocar una cumbre de Estado, la Primera Ministra Clare Martin considera que una cumbre nacional logrará poco, ya que la población aborigen reclama acciones concretas como educación e igualdad, entre otras, y son esas medidas las que podrían acabar, o al menos mitigar, la violencia contra las mujeres.

La violencia machista es también un problema acuciante, cuya magnitud real se desconoce, ya que muchos incidentes violentos no se denuncian, según alerta Amnistía Internacional. Entre noviembre de 2005 y noviembre de 2006 se registraron 39 asesinatos sexistas en el contexto doméstico. Próximamente se reformará el código penal para que los malos tratos entre parejas de hecho, del mismo sexo y ex parejas se consideren violencia doméstica, lo que permitirá aplicar penas mayores.



"Wandjina", de la artista australiana Alison Burgu, perteneciente a la comunidad aborigen Ngarinyin.